

Importante pérdida para la enseñanza renteriana

El 29 de Octubre último falleció sor Lucía Dolores, Superiora del Colegio de San José

EL colegio de San José, que en nuestra Villa sostiene la Orden de Hijas de la Cruz, lleva funcionando más de medio siglo, habiendo desarrollado en tan dilatado lapso una labor docente y catequística impagablemente meritoria. Esta es, sin duda, la razón del favor y respeto, crecientes e incondicionales que goza entre la población renteriana.



Sor Lucía Dolores, es su lecho de muerte. (Foto, Zarranz)

Un importante suceso, nuevo en el establecimiento a través de los sesenta años que lleva de vida, sacudió y conmovió hace unos meses al Colegio de San José, conmoción y sacudida que, teniendo en él su origen, alcanzó y afectó íntima y considerablemente a la villa toda. Nos referimos al fallecimiento, ocurrido a los 59 años de edad y 40 de vida religiosa, de la Superiora de aquel, sor Lucía Dolores.

El irremediable desenlace sobrevino casi inmediatamente a una intervención quirúrgica, motivada por una antigua y grave dolencia hepática que venía padeciendo. Esta intervención se efectuó en el Hospital donostiarra de San Antonio Abad.

Sor Lucía Dolores entregó santamente su alma al Creador ya avanzada la noche del 29 de Octubre de 1959, rodeada de todas sus compañeras de Orden afectas al Colegio. También se encontraba a su lado en aquellos críticos momentos una hermana de la finada, Hija de la Cruz igualmente, que residió en Baracaldo (Vizcaya) y presta sus servicios en el Sanatorio de Altos Hornos.

La Superiora fallecida tiene otra hermana, asimismo religiosa y de la misma Orden, en Francia; pero ésta no pudo venir.

Dos días después, el 31 de Octubre, tuvieron lugar la conducción y funerales por sor Lucía Dolores; actos ambos que constituyeron una expresión viva y elocuente de cuánto se quería y admiraba a la difunta del hondo y sincero dolor que su desaparición había producido.

Reservado

Participaron en ellos todas las Hijas de la Orden del Colegio, ex alumnas y alumnas en número de más de trescientas, representaciones de todos los establecimientos que la Orden tiene en Fuenterrabía, Zumárraga, Villabona, Ondárroa, Baracaldo... y numerosísimo público; siendo presididos por la Madre Provincial, llegada expresamente de su residencia de Irún.

x x x

Sor Lucía Dolores — en el mundo, Felisa Lerchundi Arregui — era guipuzcaona, de Villabona. Del Noviciado vino a Rentería en 1921, permaneciendo aquí 21 años, como profesora. En 1943 fué trasladada a Santurce, donde regentó dos Casas de la misma Orden. También estuvo en Baracaldo, de cuyo mencionado Sanatorio de Altos Hornos fué superiora.

Con el mismo cargo volvió, en Septiembre de 1956, a Rentería, donde llevaba, pues, tres años en esta segunda etapa. Vino a reemplazar a sor Prudencia — Basilia San Martín Cilveti, en la vida civil y navarra de nacimiento — que había sido trasladada a Tafalla.

Y fallecida sor Lucía Dolores, la ha sustituido en el cargo sor María Plácida, que procede de Santurce, en cuya Casa llevaba 24 años y medio. También sor María Plácida —

María Ruiz Ayape, en el mundo — es de familia y cuna navarra.

La revista «RENTERIA» expresa a todo el profesorado del Colegio de San José, — extensiva a la Comunidad a que pertenecen las integrantes del mismo, que son 14 incluido Superiora, — el pésame más sentido y respetuoso. Y hace presente a sor María Plácida su bienvenida más cordial, con el deseo ferviente de una dilatada y fructífera gestión en el importante cargo que ha venido a asumir por fallecimiento de la bondadosa sor Lucía Dolores.



Compañeras de la fallecida Superiora, entrando en la iglesia parroquial para asistir a los funerales por el alma de aquélla. (Foto, Zarranz)